



SERMON

SEPTUAGESIMOQUARTO.

DEL SABADO QUINTO, DE LA LUZ.

EN LA REAL CAPILLA DE LAS DESCALZAS REALES.

Año de 1687.

Ego sum lux mundi. Ioann. 8.

SALUTACION.



Racias á Dios, que amaneció al mundo en Jesu Christo Señor nuestro la verdadera luz, para que no yerren los hombres el camino de la Patria Celestial; pero siendo rayos de esta divina luz las voces de la verdad, que administran, y reparten á las almas los Ministros Evangelicos, por lo que fueron llamados luz del mundo: es muy de advertir (dice San Bernardo) que para recibir en vna casa la luz, no se deicene la ventana en la ventana, por donde se comunica; ni mereciera credito la pared, si se publicara madre de la luz, que introduce por medio de la ventana el Sol: *Quis credat parietem, si se dicat parturre radium, quem suscipit per fenestram?* Pues de la misma suerte, para recibir las almas la verdad, no deben detenerse en el Predicador que la dice, ni el Predicador debe publicarse Autor de la verdad, que solo es ventana por donde se comunica la luz. Atendamos, pues (Catholico Auditorio) á la luz de nuestro Evangelio, sin reparar en la pared de tierra del Predicador, que oy viene á administrar la verdad.

Matth. 5. Simil. Greg. 1.º in 1.º in Es. 4.º

Bern. serm. 3.º in Cant.

Despues de aquel suceso portentoso de la absolucion de la Adultera: despues de la confusion del Pueblo, que dividido en opiniones, vnós tenian á Jesu-Christo nuestro Señor por Profeta, otros por Mesías verdadero, otros por Galileo de linage obscuro; para dñificar la disputa (escrive el Evangelista San Juan) les dixo en pocas palabras, aunque mysteriosas, fu ser: Yo soy la Luz del mundo: *Ego sum Lux mundi.* O valgame Dios! y lo mucho que les dize! En otras ocasiones se llamó Maestro, Medico, Señor, Vid, Fuente, Piedra, Returreccion, Camino, Vida, Verdad. Por que áora se llama Luz? Fue (dice Thomas Paricente) para declarar en su ser humano, su divino ser: porque (cotto áixo San Dionysio) no ay simbolo más propio de la divinidad, que el de la Luz. Veafe bica.

7.º Thom. Beia. in hoc ser. Dionys. lib. de divin. nom. c. 4.

3 Era Dios, Luz en su eternidad, como decia el Apostol: pero Luz inaccesible, por su infinita claridad: *Lucem habitat inaccessibleem.* Crió al mundo, para comunicarle, y luego dió su luz, para conocerle: *Fiat lux.* Pecó el hombre, y al punto llenó de las tinieblas de la ignorancia al mundo, como decia David: *Quis in honore efficit.*

1.º Tim. 6. Caruel. lib. Genes. 1.º Dion. ep. 5.

Psalm. 43.

esset, non intellexit. Ea, dice Dios: vana la Ley escrita á dar luz á esta casa racional. Vino la Ley; pero entre humos, y nieblas: *Montemque fumantem; y así vió lántas la casa llena de humo: Domus repleta est fumo:* y se vió lleno de nieblas el Templo de Salomon: *Nebula implevit domum.* Ya vienen promessas, ya se repiten profecias; pero aun no amaneció. Ha de la atalaya (preguntaban los Idumeos á Iaias) queda mucho de la obscuridad? *Custos, quid de nocte?* Ya te acerca la luz de la mañana, les dice: *Venit mane.* Ya se descubre la Aurora, dice el Angel á Jacob: *Iam ascendis Aurora.* En fin, vino al mundo Jesu-Christo Señor nuestro, Dios, y hombre, verdadera Luz: *Lux venit in mundum. Ego sum Lux.* Pero advertiate, como muestra en el simbolo de luz, su Divino, y humano ser.

Exod. 10.

Isa. 6.

1.º Reg. 8.

Isa. 21.

Aug. Card. in 1.

Genes. 1.º

1.º an. 3.

Genes. 1.

Anast. Sin. lib. 4.º in hex.

Aug. serm. de temp.

Vid. Desp. Mar. ser. 12. n. 10. serm. 17. n. 3. Dionys. lib. de divin. nom. c. 4.

1.º Tim. 6. Caruel. lib. Genes. 1.º Dion. ep. 5.

D. Thom. 1.º p. 9. q. 7. art. 4. ad 2.

Dios, y Hombre, Jesu-Christo nuestro Señor: *Hoc est, Verbum illuminant factum est caro.* Segun esto, la luz como luz, es simbolo de la Divinidad, y la luz en el Sol, lo es de un hombre Dios.

Sin. lib. 1.

5 Dize, pues, este Señor á las Turbas, y Fariseos. Divididos estais sobre saber, y sobre decir quien soy. Pues sabed que yo soy Luz: *Ego sum Lux.* Yo Hijo de Dios, Yo Verbo de mi Eterno Padre, Yo Sabiduria encarnada, Yo Hijo de la Virgen: soy Luz del mundo. Soy Luz, porque soy la segunda Persona de la Trinidad Santisima, segundo dia de aquellos tres; que son vna Luz de Divinidad: y soy Luz del mundo, porque viniendo á miel globo de la humanidad; soy el Sol Dios; y Hombre, que vine al mundo para alumbrar al hombre: *Ego sum Lux mundi;* y de la suerte que aunque la luz tome cuerpo para ser Sol, no dexa por esto de ser luz: así, aunque soy, y me veis verdadero hombre, no por esto dexo de ser verdadero Dios: *Ego sum Lux.* Soy Luz del mundo, con la que no anda en tinieblas el que me sigue; y soy Luz, para desvanecer las sombras de vuestras maliciosas calumnias, con que no creis al testimonio de quien soy: porque la Luz no necesita de ageno testimonio para darse á conocer: *Ego sum Lux mundi.* Soy Luz, para que entendiáis, que son en vano todos vuestros conatos por prenderme, hasta que sea mi voluntad: que hasta que llega la hora de ponerle, no ay diligencia que baste á sepultar en el ocalo al Sol: *Nemo apprehendit eum, quia nondum venerat hora eius.* Hasta aqui la letra del Evangelio á las Turbas, y desde aqui la doctrina del Evangelio á los Catholicos. Quiera la Divina Bondad darme su luz, para que reparta la que sea de mayor utilidad para mis oyentes; y para que así solicitemos, por medio de la intercesion de Maria Santisima, esta gracia: *AVE MARIA, &c.*



Ego sum Lux mundi. Ioan. cap. 8.

§. I.

JESU CRISTO NUESTRO SEÑOR, es Luz, para dirigir, para inflamar, y para arguir.

Uz del mundo se llama oy con gran mysterio, Jeshu Christo nuestro señor: porque es Luz del mundo Archetipo, iuca de los mundos, que es Dios (dixo San Antonio de Padua) por ser el esplendor de la gloria de su Eterno Padre, como decia el Apostol, por el qual te dio a conocer: Patrem quis novit, nisi Filius? Es tambien Luz del mundo intelectual, porque ilustra a los espiritus Angelicos, que con esta luz ven a Dios; para adorarle, y amarle en la gloria eterna que gozan: Lucerna eius est agnus. Es, sin esto, Luz del mundo elemental, porque a tu impetio gozamos de esta luz material que nos alumbra: Fiat lux, & facta est lux. Pero es Luz del mundo, porque lo es del mundo racional, conocido por mundo menor, que es el hombre, como escrivia San Juan: Veritas lux vera, qua illuminat omnem hominem; pues ya se ve, andava el hombre en las tinieblas de la ignorancia, de la flaqueza, y de la malicia, siendo su habitacion en la region obscura de la muerte, hasta que vino al mundo esta Luz: Habitantibus in regione umbrae mortis lux orta est eis. Ea, hombre, para beneficio tuyo vino esta Luz, que te llama Luz del mundo. Advierte, que es Luz igual, que al esclavo te comunica como al Rey, y amanece para los malos, y para los buenos: Solem solum oriri facit super bonos, & malos. Es Luz, que vivifica a las almas, librandonas de la muerte horrenda de la culpa: Vita erat Lux hominum. Es Luz, que despierta benigna a los dormidos en el pecho de la tibieza, y llama a todos a trabajar en la cultura importante de su interior: Ortus est Sol: exiit homo ad opus suum.

7. Baza campo se descubria aqui

Padua in sac. ser.

Hebr. 1. Math. 11.

Apoc. 22.

Genes. 1.

Ioan. 1.

Mag. Card. in 5. Tois. 5.

Uc. 9.

Matth. 5.

Ioan. 1.

Psalm. 103.

para la doctrina; pero llaman mi consideracion tres propiedades, que entre otras halló en la luz. San Buenaventura: porque la luz (dice) alumbra, y dirige, con la claridad de sus rayos: la luz calienta, y enciende con tu repercusion eficaz; y la luz arguye, y confunde, manifestando lo que citaba oculto sin luz: Lux est directiva, per radiorum expansionem: est inflammativa, per radiorum repercutionem: est argutiva, per verum occultarum manifestationem. No nos detengamos en ver estas propiedades en la Luz verdadera Jeshu Christo nuestro Señor.

§. II.

JESU CRISTO NUESTRO SEÑOR es Luz, que dirige para acertar el aprecio, y el gobierno.

Lo primero, es nuestro Redemptor Luz directiva: va: mas para que? Para no errar en el juicio, y aprecio de las cosas, y para acertar en el gobierno de las acciones de la vida: Ego sum Lux. Lux est ut: rectiva. Son el Mundo, el Demonio, y la Carne, vnos mercaderes engañosos, que venden a muy subido precio los vidrios, por diamantes; por realidades, los lucifios; y por verdades toldadas, las ilusiones aparentes. Quien no ve, que piden inmentos trabajos, por la apariencia fragil de vn vidrio, a quien llaman honra? Quien no conoce, que piden no menos que la alma, por vn sueño, a quien llaman conveniencia? Quien no toca, que piden los titulos de la herencia eterna, por vna ilusion de los sentidos, a quien llaman gusto? Como lo ponderava San Agustin! Venditur caecis reprobus lapis pro gemma pretiosa. Y hallan compradores estos mercaderes? O, quantos, sin reparar en el precio, buscan estas fugitivas mentiras, para comprarlas! Diligitis vanitatem; & queritis mendacium. Pero por que es esto, sino porque compran ciegos, sin luz? Venditur caecis. Los que temen a Dios (decia el Eclesiastico) encienden la luz antes de comprar, y por

Benav. ser. x. de 3. Bap.

Simil.

Aug. lib. 31. contr. epist. Parm. c. 66

Psalm. 41. Aug. ibi de.

esto acertar, y gáñati en lo que compran: Qui timent Dominum, inveniunt iudicium iustum, & iustitias quasi luminem accendent. Pero los compradores de Babilonia, que dixo San Juan en su Apocalypsi, los pecadores, que se juzgan ricos de delicias: Mercatores terre de virtute deliciarum, eius divites facti sunt. Estos, que (como nota la Interlineal) dan sus almas en precio de vn vil deleyte: Mercatores terre, qui animas suas vendunt ambitione secularium. Estos compran solo porque se vñ a comprar; y así ciegos sin luz se pierden en lo Apoc. 18. que compran: Negotiatores terre stebunt, praesiguid San Juan, y la Gioffa: Quia tibi perire dolebunt, in quibus suam deputabant prosperitatem. Pero oygamos a David de la fuerte que describe esta perdicion: Sicut oves in inferno possit sunt. Habla de los pecadores, y dice, que fueron puestos en el infierno como ovejas. Raro decir! Profeta Santo; las ovejas no son simbolo de los justos que se salvan? Así lo dixo Jeshu Christo nuestro Señor: Oves a dextris. Como, pues, las traces por imagen de los pecadores que se condenan? Sicut oves. Aquella mansedumbre, aquella fecundidad, aquella sencillez de la oveja, como puede representar la ira, la esterilidad, y dobléz del pecador? Miró David a otra propiedad, dice el Cardenal Cayetano: Salta la oveja, el arroyo, y vemos, que como si tuéssse su salto ley para las otras, se arrojan las demás, solo porque se arrojaron las primeras. Y el peligro? No le miran. Y el precipicio? No le atienden, que como ignorantes brutos viven de sequito, sin mas consideracion, y caen todas en el peligro, no detenerse a considerar. Pues ay de las almas (dice David) que imitan como ovejas se hallan en la vltima perdicion! Sicut oves in inferno possit sunt. Cayetano: Sequentes sapientes mundi. Pregantémos a los presentes. Alma, quieres llegar a la felicidad eterna? Todos dirán, que sí. Y has hecho eleccion de camino para llegar? No sabes, que es estrecho el

camino de la vida, y que por él no cabe la profandidad de tragas, y columbres? No sabes, que no pueden entrar por el ojo de aquella aguja los camellos de las vengancas, torpezas, injusticias? No voy, dices, por donde van los otros, sigo el vfo, imito las columbres de los demás. O racionales! Seneca os dá vn grito, y os confunde, siendo Gentil: Ne per eorum ritu sequamur, antecedentium gregem, per gentes, non quo eundem est, sed quo itur. No veis que es esse caminar de brutos, caminando, no por donde se debe, sino por donde se vfa? Es saltar, como las ovejas, sin considerar el riesgo, y precipitarle en la perdicion, como las ovejas: Sicut oves in inferno possit sunt.

10. Es verdad esto, Catholicos! No tocáis las tinieblas palpables del Egipto de este Mundo? Pero acaso falta luz para conocer lo cierto en la tierra escogida de la Christianidad? No es posible, que es Jeshu Christo su luz: Ego sum lux mundi. Pero diganos la alma de los Cantares lo que passa. Preguntaba adonde hallaria a su Divino Esposo; pero es de notar el quando: Vbi cubes in meridie? Preguntaba por su Esposo Soberano en medio del dia. O tuma infelicidad! Así exclamó el Padre Oliva. Pues si es el Esposo Sol; como no conoce en medio del dia al Sol? O quam infelix hominum conditio, qui vel in meridie lucem quarunt! En medio del dia claro del Evangelio ignoran los Catholicos la luz? In meridie? Qué es esto? Que echaron tierra en los ojos para no ver; dice San Francisco de Borja: Qué es esto? Que bolveron las espaldas a la luz; dice, quezandose por Jeshu remias el mismo Dios: Pertenerunt ad me tergum, & non faciem. Pues ora, Notese la diferencia que ay entre bolver el rostro al Sol, o bolver las espaldas a su luz. Et que mira al Sol, echa detras a las sombras; pero el que bolverve al Sol las espaldas, pone a las sombras delante de si. No solo esto, sino que quanto se va retirando del Sol el que le bolveria las espaldas

Seme. lib. de vit. Jacar. c. 12

Cont. 24

Oliv. ibi de

Borj. n. 573

Item. 23

Simil.

Aug.

Jerem. 6.

das, tanto mira mayores las teni-
bras que haze el Sol. Así lo dice
en los otros en Jeremias: *Ungio-
res facti sunt umbræ vesperti*. Luego
de volver al Sol las espaldas, se fi-
gan el mirar mayores las sombras?
Ay alma! Indicio es de aver buelto
las espaldas à Jeshu Christo luz, juz-
gar por grandes las sombras de lo
terreno, y ten poral: *Verberant ad
meturgum*. Qué grande juzga el otro
su nobleza! Otro su fabundia! Otro
su oficio! Otro su estimacion! Te-
mo, temo que han buelto al Sol las
espaldas; pues no hazen el juicio
por su direccion; que si volvieran los
ojos, facilmente desaparecieran las
grandezas de estas sombras à la vista
de tu luz. Fuè grave discurso de San
Jean Chryscostomo: *Qui luce ista, qua
Christus est, caret; temporalia et mag-
na videntur; ac cum Sol illuminat ani-
mam, evanescent cuncta.*

Chryf. ho.
25. ad pop.

11. Veate bien. Quien hizo
à muchas almas despreciar, y bol-
ver las espaldas à las sombras de lo
terreno, sino el fijar los ojos en la
divina luz; para dexarse dirigir de
su resplandor? Testigos son los De-
fiertos, las clausuras, los retiros, en
donde cercadas las almas de esta
luz, ciegan à todo lo demás, por-
que solo les queda vista para mi-
rar à Dios, y mirarle à sí. Allí es
donde descubren los atomos mas
minimos de las imperfecciones; pa-
ra conservarfe en humildad; que luz
que no descubre atomos, ya se ve
no es luz de Sol. Allí te les mani-
fiestan las perfecciones de su Divino
Esposo, viendo tu luz con su luz,
para amarle, y agradarle sin cesar.
Allí son los favores, los regalos, las
dulzuras. Almas experimentadas,
no es verdad? Avrà quien diga que
sí; pero avrà quien diga, que tu vi-
da es vna continua obscuridad, y
penolo padecer: que su oracion es
diversion; è inquietud; que aun tie-
ne mas luz; quando menos reco-
gida. O alma dichola; quando
mas pena dà! Pregunta al antiguo
Origenes, por que aguardaron los
Angeles à la medi-noche, para vi-
sitara las Virgenes, y anunciarles la
venida de tu Divino Esposo? *Media*

Matb. 27.

*nocte clamor factus est. Llamenlas
quando estan mas despiertas, pues
ya se hallan con la prevencion
conveniente. Pero, ò alta providencial
Es verdad que estan prevenidas; mas
por esto mismo aguardan à la media
noche, quando estaban mas despi-
dadas; para que al recibir los fa-
vores Celestiales, conozcan que es
obra de la Divina Piedad; y no
los puedan atribuir à su prevencion:
Media nocte (Origenes) *iaest, in
altitudine remissionis; factus est.*
La amante Magdalena no halla a tu
Maestro Divino en el sepulcro;
quando le busca; pero quando mas
descuidada en el Huerto, luego le
halla: Por que se è, sino porque no
atribuyeste tu hallazgo a su cui-
dadota solitud? Ocultasse Dios à
la alma, no solo para que mas an-
siosa le busque, sino para enseñar-
la à ser humilde; y desconfiada
de sí. Por esto; aun quando mas
cuydadota, la fuele dexar padecien-
do en obscuridad. Es así que está en
sensibles tinieblas; pero diganle que
advertida cometa vna imperfeccion.
No la hará. Luego àzia Dios tiene
luz substancial, aunque le falte àzia
sí misma la luz? Luego es piedad
que le falte àzia sí misma la luz,
para tenet sin satisfacion, y com-
placencia propia mas copiosa luz
àzia Dios? O alma! Juzga con acier-
to pues te alumbrá, y dirige tan divi-
na luz.*

Orig. trat.
22. in Ma-
b.

Matb. 204

12. Pero no solo dirige esta
luz para acercarr en el aprecio de las
cotas; sino para gobernar el Chris-
tiano con acierto sus acciones. Oyg-
gamos, para entenderlo, al Santo
Job: *Militia est vita hominis super
terram*. Es la vida del hombre so-
bre la tierra vna militia: sábed (di-
ze) que lo mismo es: entrar à vi-
vir; que apelar. Esto es comun à
todos los hombres; pero ay que
advertir (dice Salomon) que los
justos viven, caminan, y pelean
con luz; y los pecadores en tinie-
blas; y obscuridad: *lustrorum semi-
ta quasi lux splendens; via impio-
rum tenebrosa*. Bien; y que diferen-
cia ay entre pelear en tinieblas, ò con
luz? Pues no se conoce? Con la luz
hice

Job 7.

Prov. 4.

Simil.

hieren los Soldados al que se ha de he-
rir, y defendien al que se debe defen-
der; pero dandole la batalla en tinie-
blas, matan al que avian de defender,
y defendien al que avian de matar. No
es así? Pues esta es la distinta vida,
y batalla del justo, y del pecador. Va-
mos prácticos. Sale a la campaña el
deseo del descanso eterno; y con
estar tan juntos el cuerpo, y alma,
hiere el justo con la penitencia al
cuerpo; y defiende à la alma, re-
servandola para la eternidad; pero
el pecador atropella à la a ma, y de-
xa al cuerpo en su deleyte, y quietud.
Sale à la campaña el zelo, y aunque
están tan juntos el pecador, y el peca-
do, el justo aborrece al pecado, y no
aborrece, sino ama al pecador; pero
el pecador aborrece al otro pecador,
y se pone de parte del pecado. Sale à
la campaña la obligacion de mantener
la vida; y el justo, con estar tan cer-
ca la necesidad, y el apeto, hiere
con la abstinencia al apeto, y corre-
re su necesidad; pero el pecador con-
funde sin reparo a la necesidad, y al
apeto. Qué bien lo ponderaba San
Gregorio! *Discretus vir ac continens,
et usque ad temperandam necessitatem
ventrem reficit; et à voluptate refrin-
git*. Qué es esto? Está en la campaña
de la vida con tinieblas, ò con luz. El
justo que está con luz, sabe hazer la
distincion conveniente para heir, ò
para defender: *lustrorum semita qua-
si lux*; pero el pecador como está en
tinieblas, hiere al que se le pone de-
lante, sin distincion: *Via impiorum
tenebrosa*. O, abramos; almas, los
ojos, para recibir la luz de Jeshu
Christo, que nos vino à dirigir! *Ego
sum lux. Lux est directiva*.

Greg. hb.
80. mor. c.
87.

§. III.

JESHU CHRISTO NUESTRO SEÑOR
es luz, que enciende en su amor, y se-
cunda al alma dis-
puesta.

13. LA propiedad segunda de
la luz (dice el Serafico
Doctor) es inflammar: *Est inflammata*
Tom. 11.

rica. Es Jeshu Christo Señor nues-
tro, verdadera luz, que calienta à las
almas, para encenderlas en su divi-
no amor: *Ego sum lux*. Es luz ca-
lurosa (dice el Chuniactico) que
secunda los corazones para obrar
bien. Pero à quales corazones? O,
Christianos! De parte de su bondad,
a todos; pero en el efecto, a los
que halla con la conveniente dispo-
sicion. Qual? Oygamos à Jeshu Chris-
to Señor nuestro. Todos saben que
plantó vna vña quando fundó su
Iglesia: *Plantavit vineam*. De tier-
te, que, quantos Christianos tiene la
Iglesia, tantas vides tiene la vña. La
plantó para que los racionales, y
Christianas vides lleven frutos, dig-
nos de penitencia, de obediencia,
de rendimiento, y amor: *Fassus vos,
et vatis, et fructum offeratis*. Pero
llevan todas fruto? Vemos que no,
porque no todas las vides tien en fe-
cundidad, sino las que fecunda Jeshu
Christo Señor nuestro: *Qui ma-
net in me, et ego in eo, hic fert fructum
multum*. Pues no es este aquel Sol
benigno, que nace sobre buenos, y
malos, para darles fecundidad con
su calurosa luz? Es así: *Solem si am-
oriri facit super bonos, et malos*. Por
qué teniedo tocas al Sol, no todas
llegan à fructificar? Divinamente el
grande Angustino: Porque no todas,
dize, tienen viva la raíz. Las vides
muertas no fructifican, aunque el
Sol las beneficie; porque estando
sin vida, no pueden recibir del Sol
fecundidad. Viva la vid; y recibi-
rà la fecundidad del Sol: *Viva ra-
dix* (dixo San Angustino) *sola produ-
cit, impletur fructibus; arida inan-
nis atate, sicut lycum remanebit*.
Requierefe, segun esto, la vida de
la gratia en el Catholico, para
que su corazon se fecunde con la
divina luz. Ya se ve.

Raul. serm.
102.
quadrages.

Matb. 224

Joann. 154

Joann. 154

Matb. 51

Simil.

Aug. serm.
212. de 189.

Padua
hoc ab.

mo dixo el Mediolanense: *Ad unum rediit.* Pues agora, Catholicos. Jesu Christo nuestro Señor es luz del mundo: *Ego sum lux*: es luz poderosa para inflamar corazones: *Est inflammatus.* Como no nos abraçamos en el divino amor? Faltan acaso cristales por donde pascie la luz? No faltan: que cristales son tanto numero de Predicadores zelosos, en los que Dios recoge su luz para encender. Como no arde en amor la Christiandad? Direis, que porque ay nubes de pecados fecos; y que aviendo nubes, no puede encender la luz. Pero quantas almas ay sin estas nubes, y no arden? Luego aunque aya cristales, y no aya nubes, falta mas? Que? Ya lo digo: que este la materia enjuta, porque si esta humedada la yseca, se quedará sin encender, aunque no aya nubes, aunque aya cristales, y alumbre calurosa la luz del Sol. Si, almas, esto es lo principal que se requiere para que encienda amor la divina luz: vn corazon enjuto de las humedades del siglo, y del natural.

15 Cuydado con lo que dize David. Haze memoria de dos fuegos con vna diferencia, muy digna de consideracion. Del vno dize, que enciende los carbones: *Ignis à facie eius exarsit: carbones succensi sunt ab eo*; y del otro afirma, que abraça los arboles de la selva: *Sicut ignis qui comburit sylvam.* Que fuegos son estos? El primero (dize Casiodoro) es aquel fuego de amor, que vino à encender en la tierra Jesu Christo: *Ignem veni mittere in terram: ignis iste est charitas Dei*; y el segundo es el fuego de su ira, con que castiga, y abraça à los pecadores: *Per ignem accensitatem peccatorum.* No se reparan en la diferencia de estos fuegos? El primero enciende en amor, como carbones, los corazones de los justos; el segundo abraça en ira, como arboles de la selva, los corazones de los malos. De suerte, que en almas con propiedad de carbones, prende el fuego del amor, y no el de la ira: Carbo-

Picin. lib. 15. sm. n. 215.

Simil.

Psalm. 17.

Psalm. 81.

Luc. 12.

Casod. in

Psalm. 17.

Idem in

Psalm. 82.

nes succensi sunt; y en almas con propiedad de arboles de la selva, prende el fuego de la ira, y roel del amor: *Ignis qui comburit sylvam.* Pero por que es esta diferencia? Es porque los arboles de la selva son terribles, y significan la esterilidad de los pecadores para el bien? Así San Agustin. O porque los arboles de la selva tienen profundas en la tierra sus raíces, y los carbones no tienen raíces en la tierra, que son las raíces de los afechos, que los pecadores tienen en lo terreno, y no los tienen los justos?

16 Todo, Fieles, es así; pero aun es por mas. No advertis, que los arboles de la selva, demás de tener en la tierra las raíces, conkiva muy en tero su verdor? Pero los carbones: Estos demás de estar sin raíces, no tienen verdor alguno, que le dexaron en el horno, y se hallan enjutos ya. Fa, pues, por esto prende en los carbones el fuego del amor, y no el de la ira; y por esto prende en los arboles de la selva el fuego de la ira, y no el del amor. Hablemos con claridad. Almas, corazones como arboles de la selva, que tienen en la tierra las raíces de sus afechos, y conservan el verdor de sus pasiones sin vencer, en estas no prende el fuego del amor divino, sino el fuego de la indignacion de Dios: *Sicut ignis qui comburit sylvam*; pero almas, corazones, que aunque algun tien po fueren arboles de la selva, con verdores, y raíces, no tienen ya raíces, ni verdores, porque en el horno de la mortificacion secaron ya sus pasiones, despues de arrancar de la tierra sus afechos: estas si que están dispuestas, como carbones enjutos, para que en ellas prenda el fuego del amor sagrado, que quiere encender Jesu Christo con su luz: *Ignis à facie eius exarsit: carbones succensi sunt ab eo.* Casiodoro *Bene dicitur; à facie eius: quoniam ipsius illuminatione charitas conceditur eis.* O si se viessem muchos hornos de este carbon en la Christiandad, quantas brasas se vieran del divino amor! Enguñemos, almas, los verdores del natural, para

Argess. in Psalm. 82. Hieronym. Rayn. ibid. Bonav. ser. 2. dem. 7. post. Pent.

Simil.

Casod. in Psalm. 17.

ter

Exec. 1.

fer carbones encendidos, como los que vió Ezequiel: *Aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium.* Lloren los ojos, para enjugar el verdor de los corazones: sequen los afechos de la tierra con el exercicio de las virtudes, que Luz calurosa es Jesu Christo Señor nuestro, para encendernos; como lo desea, en su divino amor: *Ego sum Lux: est inflammatus.*

§. IV.

JESU CRISTO NUESTRO SEÑOR, es Luz, que arguye con misericordia, y con justicia tambien.

17 LA propiedad tercera de esta Luz (dice San Buenaventura) es arguir: *Est arguitiva*: porque descubre la Luz lo que que esta bu oculto, arguyendo contra lo malo que descubrió: *Est arguitiva, per rem occultarum manifestanem.* O almas, que punto este tan digno de observar! Arguye la Luz de Jesu Christo Señor nuestro, vnas veces usando de su misericordia, y otras usando de su justicia. Arguye con misericordia al justo, quando le descubre sus miserias, y le reprehende interiormente sus faltas, sus deslealtades, sus ingraticudes, que es vna muestra grande de amor, como lo dixo en el Apocalypsi à San Juan: *Ego quos amo arguo, & castigo.* Y arguye tambien con misericordia al pecador, quando con los remordimientos de la conciencia no le dexa sofegar: porque antes de cometer el pecado, le dice, como el Bautista à Herodes: *Non licet tibi:* Mira, que no es licito lo que deseas hacer; y despues de cometer el pecado, se pone delante, como el criado que quedaba siempre à Job, para ponderarle su perdida, su malicia, su ingraticud: *Remansit ego solus.* Esto, ya se vé, es vna grande misericordia, para que advirtiendo el pecador el peligro de su mal estado, salga de el. Quian fue fino esta Luz, la que arguyó à Saulo con la imperiosa voz, para que conociendo lo errado de su camino, se rindiese à la divina voluntad? *Circumsusit eum lux:* O Catholico! Que dixera Lazaro, si se detuviera à considerar lo que mirava, para entrar en la sepulcro la luz, quando

Apocal. 3.

Marc. 6.

Job 1.

Aber. 7.

Tom. II.

quitaron la piedra del sepulcro? *Tollite lapidem.* Que dixera, fino lo que debes tu decir, si abres la puerta de tu corazon à la divina Luz? Es posible, que he podido estar entre tanto horror! Tantos dias sin la vida de la gracia! Que he podido estar sin Dios! Que he tenido por desanto la cueva de los demonios! Que tan cerca como vna respiracion, he estado del infierno! Yo; hijo de la luz, en tales tinieblas! Yo, entre horrores, y carcomas de mi conciençial! No mas culpas, no mas sepulcro; no mas estar en riesgo de perdicion. No es verdad, que así lo debes decir? Pues así lo debes hazer: que à esse fin manda el Señor quitar la piedra, para que entre en el sepulcro de tu corazon su divina Luz: *Tollite lapidem.*

18 Esta es la misericordia que usa la luz, quando arguye al pecador, descubriendole su estado, y su peligro, para que luego salga de el. Pero si aun esta misericordia es luz de rayo, que alumbrando causa asombro; que será quando arguya la luz de Jesu Christo con su verdad, y justicia al pecador? Allí terá el terror, y la confusion, por no aver logrado la misericordia de la Luz. Ved (Fieles) en Egipto a los hermanos de Joseph. Segunda vez fueron por alimentos, y despues de algunos lances, dados feles à conocer su hermano, advierte el Sagrado Texto, que no pudieron formar palabra con el terror: *Nec poterant respondere fratribus, nimio terrore perterriti.* Pues que temen los hijos de Israel? No conocen ya que es su hermano el que les habla? No estan viendo la ternura de sus ojos? No han experimentado su piedad? Llegad, llegad sin miedo. No pueden, que los aterrorizó la voz: *Nec poterant.* Que les dixo? *Ego sum Joseph.* Yo soy Joseph, vuestro hermano. Les hizo alguna amenaza? No; dice el Padre Pererio; pero con la luz que les dió de que era Joseph à quien vendieron, se les representó vivamente, no solo su traycion, y su inhumanidad, sino el poder con que le miraban, para tomar de ellos la justa satisfaccion; y esta fue la confusion, y terror; que los dexó desfavoritos sin poder hablar: *Nec poterant respondere.* El grande Expositor: *Terrorum illis maximam faciebat contemplatio potentia Joseph, à quo facile*

Joan. 18.

Genes. 43.

Perer. ibi.

Gg 3

quans

quantumque vellet supplicio puniri possent.

19. O Catholico! Recojamos ya los cabos. Aora es Jesu-Christo Luz benigna, para dirigirte: Luz amorosa, para encenderte: Luz misericordiosa, para llamarte; pero si ciego de ingrato desprecias su piedad, no conoces que tiene su dia, y hora en que se te manifieste luz justa, para arguirtete? Pues si vn *Yo soy Joseph* tanto aterrò à sus hermanos, que terror lerà el tuyo quando te diga: *Yo soy la Luz* de que huiste, queriendo mas seguir, como bruto, las sombras del vno de los mundanos, que la Luz de mi Ley para tus aciertos? *Ego sum Lux.* Si con solo vn *Yo soy* que dixo en el Huerto, diò en tierra con todo el Esquadron que le iba à prender, que ferà quando te diga: *Yo soy la Luz* que despreciaste, ofendido en las tinieblas à tu proximo, y à tu misma alma, sin dilincion? *Ego sum Lux.* Yo soy la Luz, de que no quisiste valerte para la fecundidad de las buenas obras, y para ser brasa encendida con el fuego de mi amor: *Ego sum Lux.* Yo soy la Luz, que tantas vezes descubri tu mal citado, y no quisiste dexarle, ni salir del sepulcro de tu perdicion eterna: *Ego sum Lux.* Yo soy la Luz que se alumbrò en las voces del Predi-



ador, y te quedàte en oïrle pbr sola curiosidad: *Ego sum Lux.* Pues Yo soy la Luz justa, que aora harè manifiestas tus trayciones; y pues no quisiste dexar los viciosos verdoros de arbol infructuoso de la selva, experimentaràs aora el fuego de mis iras en la hoguera de la eterna condenacion.

20. Almas, almas, que ès estò? Quien de los presentes ha de oïr esta terrible sentencia? O, sea ningunol Ninguno sea, Clementisimo Dios, y Señor mio, que todos desde oy, desde esta hora nos determinamos à seguir tu divina Luz. Abortecemos las tinieblas de nuestras culpas, con toda la alma. No mas tinieblas, que nos pesa de todo corazon, de aver ofendido à vna Magellad tan infinitamente amable, y delectable. Desde luego, Señor, seguiremos, y vltiremos las armas de tu Luz, para hazer guerra al pecado, para despreciar las sombras vanas del mundo, para mortificar, y vencer nuestras viciosas pasiones, para emplearnos en buenas, y santas obras, para que con tu Luz nos abrañes en tu amor, nos conserves en tu gracia, para fer dignos de ir à glorificarte en

la Gloria: *Quam vobis,
& vobis, &c.*



SERMON

SEPTUAGESIMOQUINTO,

DE EL DOMINGO QUINTO,

DE PASSION,

Y PRIMERO DE ESTE DIA.

EN LA IGLESIA DEL SACRO MONTE

de Granada. Año de 1674.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ex Evàng. lect. Ioan. cap. 8.

SALUTACION.



Vè novedad es esta; que vemos oy en la Catholica Iglesia? Viste de fincitos lutos sus Sacrosantos Altares: cubre con

velos negros la Cruzes: omite el *Gloria Patri, &c.* con que en los Oficios alabava à la Beatissima Trinidad: no invoca, como solia, la intercesion de los Santos. Que es esto? Es, acalo, mostrar el sentimiento grande que debemos tener de la Pasion de nuestro Redemptor, que oy empieza à celebrar, por que (como dixo Ruperto) celebrò ayer la ingrata Synagoga aquel su sacrilego Concilio, en que condenò su inocentissima impecabilidad? Abate, por esto, aquel tu Estandarte roxo, y lo arrastra llorosa por el suelo? Ha Fieles (dice Raulino) que no debemos tanto sentisle à su Magestad sus penas, quanto llorar que se las causasen nuestras culpas! Ha procurado nuestra Madre sollicita, la Iglesia, que el pecador haga la debida penitencia de sus pecados, con todos los Sermones que ha predicado hasta aqui: halla, que el pecador sordo, voluntario à sus eficaces voces, aun persevera rebelde en sus pecados; y muestra oy, con

estas visibiles señas, su estado miserable, para que si no han bastado las voces al oïdo, se mueva à penitencia al ver estas ceremonias tristes, con que le predica à los ojos.

2. Que pensais (Fieles) que representa aquel velo? No otra cosa (dice Raulino) que la pared de la culpa, que interpuesta entre Dios, y el alma, no dexa passar con merito sus oraciones à Dios, ni de Dios al alma, sus misericordias. Que es aquel cubrir con velos negros las Cruzes (dice Durando) sino mostrar, que el pecado priva al alma de los frutos de la Redempcion, que obrò en la Cruz nuestro Salvador Jesu-Christo? Que es omitir el *Gloria Patri*, sino dar à entender, que niega à Dios el pecador la gloria de Legislador Supremo, quando quebranta sus mandatos; y que à si misma se priva, por vna nada del mundo, de la felicidad eterna de la Gloria? Que indica el suspender la invocacion de los Santos, sino que por el pecado dexa el alma de participar del tesoro preciosisimo de las buenas obras de los justos de la tierra, y se haze indigna de las oraciones de los que ya viven en la Bienaventurança.

*Raul. ferris
1. Quadra*

*Durand. in
ration. lib.
6. esp. 64.*

*Rup. lib. 5.
de offic. 2.*

*Raul. ferm.
145. in Qua
drag.*